

ADAPTACION DE LA OBRA LAUTARO de ISIDORA AGUIRRE (POR SU AUTORA) para ser montada por un grupo de dirigentes mapuches urbanos, 1992. -
Revisada en Mayo 99 4)

PROLOGO

RELATOR 1 (Será también "Curifancu, padre de Lautaro, dice al entrar;)

"Nuestro pueblo no tenía escritura, pero..."
(mientras avanza hacia el centro del escenario)
Esto oí de mi padre, que lo oyó del suyo
cuando, cantando, me fue hablando
de la infancia, de la edad temprana
del pueblo mapuche

UNA MACHI (con cultrún, cantando)

Tfachi kmé mapu, chauñi reymum foyé rumel mleyin moglein...⁽¹⁾

RELATOR 1 - En esta hermosa tierra inosotros siempre estuvimos!

CORD (Dos o más de los personajes que participan, repiten):

"SIEMPRE ESTUVIMOS"...

(Breve separación con instrumentos mapuches)

RELATOR 1

El hombre mapuche no conoció el yugo
éramos un pueblo alegre, quizá por eso, en aquel tiempo,
historia no tuvimos, ni signos para escribirla.

Nuestra riqueza eran los ríos, las selvas, los montes,,,

RELATOR 2

El cielo, el mar, hasta el horizonte,
no era de nadie y de cada uno,
patrimonio de todos y de ninguno
¡Libre era nuestra gente, como las aves
que despiertan con el sol y ¡cantan!

LA MACHI (CANTANDO)

Kizgen nleymá mapuche gñem requé

huitranquefin hueu antiagn, eleatinmen

(Entran algunos danzando, torso y pies desnudos, Pueden llevar
lienzos con dibujos de los elementos a que se refieren)

RELATOR 1

Por todas partes anduvo
nuestra raza de pies desnudos
¡todo era distancia!
Lleno tenían el aire de pájaros, el mar de peces
cuajadas de frutos las ramas
El padre construía, cazaba, era recolector y pastor de llamas
La madre tejía, hilaba, modelaba el cántaro en la arcilla

1) La traducción la hizo en Cholchol Eusebio Painemal a pedido de la autora, para la primera versión de Lautaro (publicada en la revista cubana CONJUNTO nº 46 DE CASA DE LAS AMERICAS.)

RELATOR 2

El metal y sus peligros, aún no conocían nuestros padres,
gente era de la tierra, de costumbres sencillas
un pueblo de madera y de maíz, de familias reunidas

RELATOR 1

Como un árbol era nuestra raza
apuntando el cielo y firme en su raíz

LA MACHI (cantando)

*Kiñé amn karequé fekefuyin taiñ lof meu schí leyiñ
tahuené mapu meu flil meu nehuenckeí*

RELATOR 2

En el corazón de la ruca, el árbol ardía

RELATOR 1

Hecho rehue, clamaba al Padre Dios a lo las alturas
En el árbol-canoa, última cuna,
partían al morir nuestros padres
para regresar, ya intangibles,
preguntando por las cosechas, sus parientes
y el destino de su gente...

RELATOR 2

Chao Gnechén a su pueblo regia sin pedir tributo

CORO

¡FELICES ERAN NUESTROS PADRES PORQUE SABIAMENTE VIVIAN!

RELATOR 1

Hasta que un día...

Bajaron del Norte hombres barbados, desconocidos,
mezclados a sus bestias ¡cuatro patas tenían!

Primero fue Almagro, luego Valdivia

-don Pedro, le decían, en su lengua bárbara-
en la lengua nuestra, nombre no tenía-
¡sólo HUINCA... extranjero!

RELATOR 2

Clavaron la cruz, nombrando: "Santiago del Nuevo Extremo",
"Provincia de la Nueva Extremadura",

Y donde nadie antes dijo: hasta aquí es tuyo, hasta aquí es mío...

CORO

¡La tierra entre ellos se repartían!

RELATOR 1

Mensajeros llegaron del país del Inca:

-A conquistar, dijeron, a someter han venido!

-El Inca ha muerto, nuestro reino es vencido....

-Para el invasor el pro es dios ¡y más que dios!

CORO (o Relator 2)

El oro es un Huecufe, un mal demonio es el oro.

Su barba es roja, ensangrentada

¡y es más que el hombre... sin ser nada!

LA MACHI, cantando, repite:

*Eintupelú, millacurá, Gnechen troquillfú, millacurá,
ñi duam laay tap yaqui incá takuivi, hurá millá kuey
van Huecufe requé molfñ tañin, doy poyefi ta che meu
Con millá yemnt pitaiñ pu che, taiñ pu chao
Hulu rulel gnen ¡ja yefi pu che!*

RELATOR 1

A los picunches del Aconcagua, los sometieron los encomenderos

Al que intentaba huir, los pies le cortaban
Y ahí quedaban, clavados al oro de los lavaderos.
Pero el oro no les bastó ¡querían también al hombre!

RELATOR 2

Por orden de un rey lejano ya ser esclavos los condenaron!

RELATOR 2

Para que no pudieran huir ¡LOS MUTILABAN!

Pero aún así ¡NO NOS DOBLEGARON!

(Breve separación con instrumentos musicales)

CORO

¡Y A MITAD JUSTA DE AQUEL SIGLO, LA TIERRA SE LES HIZO ESTRECHA
A LOS ENCOMENDEROS!

RELATOR 1 Y 2 (alternándose:)

1-Mandados por Valdivia, bajaron hacia el Sur...

2-¡Cruzaron el Biobío! Violaron la espesura, rompieron el frío

1-hasta hallar los ocultos senderos de LA Araucanía...

2-Entonces, el labrador del campo, el cazador del bosque

1-el hombre de paz ¡se hizo guerrero!

2- Corrió de mano en mano la saeta ensangrentada:

RELATOR 1

Y A MITAD JUSTA DE AQUEL SIGLO, ESTALLABA LA GUERRA,

CORO: LA GUERRA LARGA, LA GUERRA ENCARNIZADA

DE NUESTRA ARAUCANIA...

Danza guerrera al son de instrumentos.

(Salen todos y el RELATOR 1, Abuelo, le cuenta a un niño mapuche:)

EL ABUELO;

Los extranjeros escribieron esa historia en sus libros, pero el mapuche la fue guardando en el sagrado cántaro de su memoria. Por todas partes sembraron los nombres de sus guerreros. Y para que de ellos no te olvides, el aire te los va nombrando cuando llegas a un pueblo, o cruzas un río, o caminas por las calles de las ciudades... Escucha:

VOCES:

-Tucapel

-Caupolicán...

-Rengo

-Angol

-Galvarino

-Colocolo

-Pelantaro

-Lientur

-Lincoyán...

CORO: ¡LAUTARO! (toque de cultrán)

¡Toqui de toquis, capitán de capitanes!

EL ABUELO (RELATOR 1)

Todos tan recios, nobles y atrevidos, tan fieros, tan invencibles, que el rey extranjero se quejaba: ¡me cuesta esta contienda la flor de mis guerreros! Porque en verdad, nuestro pueblo, hijo mío ¡nunca fue vencido! Y ahora abramos el tiempo, como quién abre el apretado fruto del espinoso, para que entre... ¡LAUTARO!

JORNADA I

ESCENA 1 (Pag. 21)

Atrás, en el nivel alto, está Colipí camuflado con ramas; Lautaro y Guacolda que come digüeñes.

COLIPI - *(Se muestra dando un salto)* Eh, gente... ¡busco al cacique Curiñancu!

LAUTARO - Soy su hijo, Lautaro.

COLIPI - ¿Dónde está tu padre, si aún vive y no se nubló su entendimiento.

GUACOLDA - Vivo está el "padrecito" y claro su entendimiento.

COLIPI - ¿Y esta pajarita de los bosques?

LAUTARO - Es Guacolda, mi pariente.

GUACOLDA - ¡Sirvete digüeñes, Colipí.

COLIPI - ¡Sabes mi nombre! *(Guacolda le ofrece digüeñes)*

LAUTARO - Mucho se habla de Colipí, el huerquén.

COLIPI - ¿Y se dice bien o mal?

LAUTARO - Bien y mal: es veloz como mensajero, flojo como pastor... y donde va con sus mensajes, come y bebe por diez...

COLIPI - Pero pago por diez porque cuento tantas historias, que olvidan preguntar ¿"cuál es tu mensaje?" ¡Como lo olvidaste tú! *(ríe)*

GUACOLDA - ¿Y el mensaje es bueno, o es malo?

COLIPI - Muy, pero muy malo! ¡Los extranjeros entraron a la tierra mapuche! Y vociferan en su lengua que son dueños del suelo que pisan y de sus gentes ¡para agrandar un imperio que tienen más allá de los mares!

GUACOLDA - Más allá de los mares sólo hay comarcas oscuras donde vagan las almas de los muertos.

COLIPI - Pero estos no están muertos, niña... ¡porque matan!

ENTRA el cacique CURIÑANCU. Colipí se inclina ante él:

COLIPI - Venerable Curiñancu... Perdona que no pregunte sobre tu salud y tus parientes ¡traigo mensaje de peligro! Los huincas, al mando de Valdivia avanzan hacia el corazón de la Araucanía...

CURIÑANCU - ¡Los Incas nunca lograron cruzar el Bío Bío!

COLIPI - Estos son más poderosos: traen bestias de guerra y armas que vomitan fuego. Y con ellos se aliaron los picunches del Aconcagua. Son crueles, a algunos les cortan la cabeza y la cuelgan al cuello de un prisionero mutilado de sus brazos, para que regrese a su rehue como un mensaje de terror...

GUACOLDA - ¡Demonios son y no hombres!

COLIPI *(Salta a tierra, anuncia)* ¡Se acercan los malditos! Yo desaparezo y tú, niña, ¡sal de aquí! *(Empuja fuera a Guacolda y se oculta tras las ramas que traía como camuflaje)*

CURIÑANCU - ¡Vete, Lautaro donde no te encuentren!

LAUTARO - Aquí está mi lugar, padre, a tu lado.

Llegan dos indios picunches lanza en ristre:

PICUNCHE 1 - ¡Presos van los de este rehue!

CURIÑANCU - ¡Extraño lenguaje en labios mapuches!

PICUNCHE 2 - Somos picunches del Aconcagua y aliados del Apo Valdivia. ¡Di dónde se ocultan tus hijos!

CURIÑANCU - Sólo uno me queda y es casi un niño.

MUSICA DRAMATICA: ENTRA EN PARTE ELEVADA, VALDIVIA.

PICUNCHE - Nuestro Capitán General ¡don Pedro de Valdivia!

Valdivia designa con su mano a Lautaro y se retira.

PICUNCHE - ¡Quiere al mocetón para su servicio! *(Se echan sobre Lautaro, el alza su hacha de combate).*

CURIMANCU - Deja el hacha, Lautaro. *(A los picunches)* Irá, pero sin ataduras. Ve con ellos, hijo. Los dioses te reservan una noble misión... ¡Confío en tu destino! *(Lautaro sale con los picunches.)* ¡Colipí! ¡Ve por la mujer sabia, la Machi! *(Colipí sale. Curiñancu alza los brazos al cielo)* ¡Padre, hermanos, padres de mis padre ¿en qué se han convertido? ¿en águilas altaneras? En vano miro al cielo buscando una luz, para ayudar a mi pueblo!

(ENTRA LA MACHI, con sus atuendos y el cultrún)

CURIMANCU - Tú que saber ver en la distancia. Háblame de mi hijo.

MACHI - *(Golpea el cultrun, mirando frente a sí)*

Mudo, los ojos secos, camina Lautaro.

El bosque y le abre sus claros, aparta su espesura

La mirada fiera, camina, adelantando las cabalgaduras.

Truenas el volcán, cae tupido aguacero:

"¡Llorad por mis ojos, aguas del cielo"!

grita Lautaro y lanza a los aires

su primer grito de guerra: ¡Marichi hueu!

El que salió de su tierra siendo niño,

al pisar dominio extranjero,

se hizo hombre ¡y guerrero!

Fin de esta escena: MUSICA DE SEPARACION

ESCENA 2

LAUTARO, en Concepción, con Pedro de Valdivia.

VALDIVIA - ¿Cuántos caballos contaste con tus tiras de cuero?

LAUTARO - Ya no cuento con los nudos: cincuenta hay en tu encomienda.

VALDIVIA - ¿Y cuánto es cincuenta?

LAUTARO - (Muestra sus manos) Cinco veces los dedos de mis dos manos.

VALDIVIA - (Le acerca un pergamino) ¿Sabes leer esta cifra?

LAUTARO - Cien. (Indicando en el pergamino) Acá, dos mil.

VALDIVIA - ¡Hablas nuestra lengua, y ya conoces los números! ¡Serás capitán de mis yanaconas. ¿Qué dices? (El calla) Habla, hijo...

LAUTARO - Tengo padre. Y lo conoces.

VALDIVIA - Te llamaré Alonso, nombre cristiano que me agrada.

LAUTARO - Tengo un nombre, Lautaro.

VALDIVIA - ¿Debo llamarte "amigo"? Eres más que un indio de servicio.

LAUTARO - ¿Por qué "indio"? Somos Mapuches, gente de la tierra.

VALDIVIA - Ven a tomar conmigo el alimento.

LAUTARO - No puedo, Valdivia.

VALDIVIA - ¿Qué te lo impide?

LAUTARO - No debe volverse el mapuche contra el que come con él en la misma fuente. Y... un día no estaremos hombro a hombro en la batalla. Estaremos frente a frente.

VALDIVIA - ¡No serías capaz de traición!

LAUTARO - Si no hay un lazo que nos ate, no hay traición.

VALDIVIA - ¡Dices que soy para ti como un padre!...

LAUTARO - ¡Pero hay sangre de mi pueblo en tus manos?

UN SILENCIO

VALDIVIA - Toda guerra es cruel. ¡Pero hoy estamos en paz! (Se anima) Sólo eso deseo: una paz duradera. Quisiera crear aquí un imperio nuevo ¡que tal parezca el mundo recién nacido! No descansaré hasta ver afianzada la conquista.

LAUTARO - ¿Cómo? ¿Con el filo de tu espada?

VALDIVIA - También con la espada si hay rebeldía. (Cambia de actitud) Debo escribir unas cartas al rey. (Se retira)

LAUTARO SIGUE PULIENDO UNA CORAZA. ENTRA COLIPI, VESTIDO DE INDIA CON FALDAS, VENDIENDO PIÑONES

COLIPI - (Voz de mujer) Piñones, piñones, india vender piñones... (Se acerca a Lautaro) ¿Quieres comprar piñones, "indio"? (Ríe)

LAUTARO - Vaya... Es la risa de Colipí, (Alza su falda) las piernas gruesas de Colipí...

COLIPI - (Coqueto, le pega en la mano) ¡Indio atrevido! (Riendo se saludan con las dos manos) ¡Tus diez en mis diez, muchacho! ¡Cuánto me costó encontrarte!

LAUTARO - ¿Qué mensajes me traes?

COLIPI - Uno muy doloroso. Murió tu padre, el honorable Curiñancu. ¡Con los pillanes del cielo ha de estar! Los discursos fúnebres duraron 3 días y 3 noches. Guacolda dejó en la sepultura el cántaro con el maíz y el fuego para cuando cruce hacia los confines.

LAUTARO - (Afligido) ¡Contaba los días para reunirme con mi padre!

COLIPI - Tu pueblo espera tus mensajes. ¿Regresarás?

LAUTARO - Deberé hacerlo cuando empiece la guerra: ¡Valdivia quiere ponerme al mando de sus yanaconas! ¡Pero no he olvidado a lo que vine, Colipí! Alguien se acerca...

Sale rápidamente Colipí. Lautaro se retira al fondo.

Entra Valdivia

VALDIVIA ¡Lautaro! *(El se muestra)* ¿Está todo dispuesto para el viaje?

LAUTARO - Como lo ordenaste, Valdivia.

VALDIVIA - Algunos temen por mi vida por algo torcido que creen ver en tus ojos. Mirame de frente. *(El mira al suelo)*

LAUTARO - Obedezco en el trabajo. No, cuando dices dónde debo mirar.

VALDIVIA - *(Alegre)* ¡Eres terco y rebelde, pero confío en ti! Toma mi daga. Puedes limpiarla y afilar su hoja. *(Lautaro la recibe)*
(Silencio) ¿Serías capaz de alzar tu brazo contra mí. Lautaro?

LAUTARO - Mi brazo ¡jamás! Aun siendo, como eres, mi enemigo.

VALDIVIA - Tuya es la daga. *(Sale Valdivia)*

LAUTARO QUEDA SOLO. con tristeza, mira hacia el cielo.

LAUTARO - ¡Cacique Curiñancu! ¿Te vio el barquero de los muertos para cruzarte hacia los confines? ¿Estás con los pillanes? *(Afligido)* ¿D te has quedado mudo y ciego en tu sepultura? Dicen los extranjeros que no existe nuestro Chao-Gnechen, que sólo hay un Dios, el que adoran los cristianos... ¡Háblame, Curiñancu... en la voz del trueno! *(Se desplaza, luego de una pausa)* Padre, desde niño me enseñaste a no mentir. Mirame ahora. Si soy leal a Valdivia, traiciono a mi pueblo. Si soy leal a mi pueblo ¡tendré que volverme contra Valdivia! Mi pueblo desea su muerte. Pero yo... ¡el ha sido bondadoso conmigo!

Se oye un redoble de cultrún, Lautaro cae. Queda en tierra. Atrás, en la tarima, se muestra Curiñancu y permanecerá inmóvil como una estampa no real.

CURIMANCU - ¡Lautaro!

LAUTARO - *(Se incorpora algo, busca con la mirada)* ¿Quién me nombra?

CURIMANCU - Soy yo, Curiñancu..

MIRA ANTE SI Y HACIA LO ALTO, ANTE SI, COMO SI VIERA LA FIGURA DE SU PADRE QUE SE HA MOSTRADO ATRAS:

LAUTARO - ¡Padre!... ¡Estás con vida!

CURIMANCU - Una vida engañosa que me presta tu sueño.

LAUTARO - Dime qué debo hacer... ¡Estoy confundido! ¿Debo seguir junto a Valdivia, o regresar con los míos?

CURIMANCU - ¿Quiénes son los que sufren esclavitud en los lavaderos de oro, los de Valdivia, o los tuyos?

LAUTARO - Nuestro hermanos mapuches, allí sufren y mueren.

CURIMANCU - ¿Quiénes se llevan el oro?

LAUTARO - ¡Los extranjeros!

CURIMANCU - ¿Y quiénes vinieron a despojarnos de nuestras tierras?

LAUTARO - ¡Los huincas, padre!

CURIMANCU - ¿Y quién los manda?

LAUTARO - ¡Valdivia!... *(Se cubre el rostro)* ¡Perdóname! Cegado por el cariño que le tengo al Valdivia ¡casi lo olvido!... ¡Ya no tengo dudas, Curiñancu!

CURIMANCU - Ve entonces con tu pueblo ¡y muéstrales el camino!

CULTRUN. DESASPARECE ATRAS CURIMANCU.

LAUTARO - *(Alza al cielo la daga)* Juro que ha de morir Valdivia, con dolor lo digo. Para que mi pueblo viva en paz ha de morir... pero por mi brazo ¡jamás! *(SALE)*

SE ESCUCHA EL CULTRUN Y OTROS INSTRUMENTOS.

JORNADA 3, ESCENA 2 (pag 51)

GUACOLDA Y COLIPI ENTRAN HABLANDO:

COLIPI - ¡Lautaro ha vuelto! Ya viene, yo desaparezo... *(Sale)*
Entra Lautaro, Guacolda va a su encuentro:

LAUTARO - Nunca dejé de pensar de ti, Guacolda.
La toma en sus brazos levántadola del suelo.

GUACOLDA - ¿Qué haces, Lautaro?

LAUTARO - Cumpló con el admapu. El mapuche ha de raptar a su esposa...

GUACOLDA - ¿Me raptas de tu ruca para devolverme a ella?

LAUTARO - ¡Así es! *(Da una vuelta con ella en brazos)* ¡El admapu está cumplido! Eres mi esposa,.. Pero itengo que dejarte!

GUACOLDA - ¿Tan pronto?...

LAUTARO - Mi padre, en sueños me ordenó guiar a mi pueblo,.. Me presentaré ante Colocolo.

GUACOLDA - ¡Dice Colipí que el toqui de guerra ya fue elegido!

LAUTARO - ¿Colipé? ¿Dónde está Colipí?

El se muestra, sorpresivamente:

COLIPI - ¿Me llamabas, hermano? No estaba lejos, sólo invisible. Colocolo ya tiene toqui de guerra: Caupolicán. En la prueba cargó un árbol sobre sus espaldas itres días con sus tres noches!
(Con malicia) Pero, el toqui de toquis iaun no fue elegido!

LAUTARO - ¡Llévame ante Colocolo!

Entra la MACHI. Música mapuche. Danza breve ritual.

MACHI *(Mientras danzan)*

La presencia invisible de los muertos
 renace cada primavera, como el fruto de la semilla
 y nos dicen nuestros padres en su dulce lengua:

"Uno solo es el destino de los mapuches y el de su tierra..."

(CORD) Meli huiutrán mapu... Sagrada tierra de las cuatro esquinas
(Salen todos)

ESCENA 3 (DE LA JORNADA 3)

Escena vacía, se oye un canto ritual. Entran COLOCOLO y 2 CONSEJEROS, con máscaras ceremoniales. Un guerrero mapuche le cierra el paso a Lautaro con su lanza cuando él se acerca.

GUERRERO- Honorable Colocolo, este mocetón entró al recinto sagrado.

UN CONSEJERO - ¿No sabes que está prohibido?

LAUTARO - Mi padre me envía. Soy Lautaro, hijo de Curiñancu.

COLOCOLO - El lonko Curiñancu mora ya en las alturas.

LAUTARO - Me ordenó guiar a mi pueblo en la guerra que se avecina.

CONSEJ.2 - ¡Es sólo un muchacho! Un espía que sirve al extranjero!

LAUTARO- (A Colocolo) ¡Me ofende tu Consejero!

COLOCOLO - Curiñancu me encomendó a su hijo antes de morir, le haremos la prueba. (A él) Debes responder a unas preguntas. Dinos ¿qué se necesita para ganar una batalla?

LAUTARO - Afrontar con valentía el peligro y lo que los huincas llaman "táctica".

Los dos consejeros se consultan en voz baja.

CONSEJERO 2 - ¿Qué es eso? Dilo en lengua mapuche.

LAUTARO - No existe esa palabra en lengua mapuche.

CONSEJERO 1- ¿Cómo emplear algo que no existe en nuestra lengua?

LAUTARO - ¿Existe la palabra "caballo"? ¿No existen por eso los caballos?

COLOCOLO - Y ¿en qué consiste eso de...?

LAUTARO - ¡Táctica! Es un plan para sacar provecho de nuestras ventajas. Por ejemplo: no por ser más numerosos que ellos debemos lanzarse al ataque desordenadamente, conviene formar escuadrones como lo hacen los huincas, y turnarnos en la batalla: cuando un escuadrón se cansa se retira y entra el siguiente...

CONSEJERO 2 - Retirarse sin ser vencido ¡es cobardía!

LAUTARO - Se retiran para seguir luchando y para cansar al enemigo que no tiene tregua. Conviene también adiestrar cada escuadrón en el uso de una sola arma, lanceros, maceros, flecheros, de esa manera es más eficaz el arma y el hombre que la maneja.

COLOCOLO -Pregunta ¿cómo debe defenderse el guerrero?

LAUTARO - Tanto como el arma que hiere, importa el arma que nos defiende.

CONSEJERO 2- Si hablas de las corazas de los extranjeros ¡no tenemos metal!

LAUTARO- Las haremos de cuero de lobo quemado y endurecido. Y para reforzar puntas de lanzas y flechas buscaremos trozos de metal en las minas que ellas tienen.

(COLOCOLO y consejeros se miran y aprueban)

COLOCOLO - Bien, muchacho: continúa.

LAUTARO- Para defendernos de sus bestias de guerra, bastará que los maceros los derriben con un golpe entre los ojos. En tierra, los huincas con el peso de sus armaduras les será difícil defenderse. Conocemos nuestra tierra, ellos no: engañándolos los guiaremos hacia una cuesta empinada para que lleguen cansados a la batalla. O los guiaremos hacia los pantanos donde se hundirán sus pesadas cabalgaduras.

COLOCOLO -Y ¿qué se necesita para ganar, no ya una batalla, sino esta guerra?

LAUTARO - ¡Tener una buena razón para ganarla!

COLOCOLO - ¿Cuál sería esa razón?

CONSEJERO 2- El odio contra los extranjeros que vinieron a someterlos.
CONSEJERO 1 - Y a despojarnos de nuestra tierra.

LAUTARO - ¡El odio no es una buena causa!

COLOCOLO - ¿Qué debe movernos a combatir?

LAUTARO - ¡El amor entrañable que siente el mapuche por su tierra!
¡Y por su libertad!

COLOCOLO - ¡Que Chao-Gnechén te bendiga, Lautaro! El mapuche ama su libertad, pero ¿de qué le sirve su libertad si lo despojan de su tierra? Dices bien: nuestra mejor arma será el amor por nuestra tierra y nuestra libertad!

*TRUTTRUCA Y CULTRUN, COLOCOLO SE QUITA DEL CUELLO
EL HACHA DE MANDO Y LA COLOCA AL CUELLO DE LAUTARO.*

COLOCOLO - ¡Salve Lautaro, toqui de toquis! ¡guiarás a los guerreros!
Que el padre dios, Chao-Gnechén y los pillanes del cielo ¡guíen
a Lautaro, caudillo del pueblo mapuche!

*CON UN GRITO DE GUERRA ENTRAN OTROS MAPUCHES EN UNA
DANZA GUERRERA, LLEVANDO EL COMPAÑEROS CON GOLPES DE SUS
LANZAS. TERMINA CON EL GRITO DE GUERRA, A LA USANZA
MAPUCHE, QUE LANZA LAUTARO._*

LAUTARO ¡Marichi Hueu! Diez veces diez venceremos...

ESCENAS 7 Y 9 (fundidas en una) (Pags.84 y 86)

VALDIVIA VA HACIA TUCAPEL CON FRAY POZO, DOS CAPITANES Y luego entra AGUSTINILLO el indio-lengua que sirve a Valdivia.

VALDIVIA - ¡Alto! Descansemos aquí. En el aire huelo el peligro...

FRAY POZO - ¿Qué temeis, don Pedro?

VALDIVIA - Esta calma y este silencio. Nuestro aliado el cacique Painahuala y sus yuanaconas no llegaron a la cita.

CAPITAN 1 - ¡Pero el Capitán Gómez con sus hombres llegará a Tucapel!

FRAY POZO - Quizá Painahuala se unió a Lautaro.

VALDIVIA - ¡No se hable de Lautaro!... Tal parece que me interno en mi propia muerte. Estas tierras se me vuelven hostiles. (A un indio que entra) ¿Qué viste camino a Tucapel, Agustínillo?

AGUSTINILLO - ¡Hallé muerto al capitán Bobadilla!... ¡Nos espían! Señor idetente!

VALDIVIA - ¿No confías en mis capitanes, Agustínillo?

AGUSTINILLO - Desconfío de los mapuches: ¡Lautaro está con ellos!

VALDIVIA - (Luego de un silencio, mirando a lo lejos) Empinada es la cuesta. ¿Como llaman esta sierra?

AGUSTINILLO - De Nahuelbuta, señor. Quiere decir: Sierra del Tigre. Y en lo alto, un tigre te aguarda ¡quiere tu vida!

VALDIVIA - (Amargo) ¡Que venga por ella! Adelante, mis valiente. ¡Por Santiago, patrón de España!

SALEN TODOS. MUSICA DE SEPARACION QUE ANUNCIA LA PROXIMA ESCENA, LA "BATALLA DE TUCAPEL"

ESCENA 10, PAG.88

LA BATALLA DE TUCAPEL ES NARRADA POR UNA MAPUCHE Y UNA ESPARDIA. EN LA ADAPTACION LA DIRAN DOS RELADORES. MIRAN AL FRENTE COMO SI VIERAN LO QUE OCURRE, UNO HABLA POR LOS MAPUCHES, OTRO POR LOS ESPARDLES.

RELATOR 1 Al llegar Valdivia al fuerte ivacia ve la esplanada!

RELATOR 2 Ocultos en el barranco, aguardan los escuadrones de Lautaro.

(Toque de cuerno) ¡Surgen los piqueros del cacique Mareande!

RELATOR 1- ¡Avanza el español Juan Gudiel haciendo remolinos con su lanza!

RELATOR 2-Rengo le hunde su cuchilla en el costado...

RELATOR 1-Por un costado le entra la muerte, por el otro se le escapa la vida! (Son de cuerno)

RELATOR 2 -Toque mapuche de retirada ¡se descuelgan por los barrancos!

RELATOR 1 -Pero ¡brotan nuevos guerreros, bien protegidos por sus corazas! Avanza la segunda cuadrilla española...

RELATOR 1 -¡Chocan con los maceros que van volteando cabalgaduras...
¡Los jinetes no llegan con vida al suelo!

RELATOR 2-¡Surge Painahuala y sus yanaconas unido a los de Lautaro!

VOZ FUERA - ¡Traidor Painahuala!

RELATOR 1- Le grita Diego de Oro y lo atraviesa con su lanza.

RELATOR 2- Acude a vengarlo, Caupolicán. ¡Golpea furioso con su mazo!
Un escuadrón se retira, otro surge de los barrancos...

RELATOR 1 ¡No dan respiro a las huestes de Valdivia!

RELATOR 2 ¡Escuadrones de flecheros y lanceros salen de los bosques!
¡Perdidos se ven los españoles!

VALDIVIA-"El Señor Santiago nos proteja ¡la muerte es la contienda!"

(Una coreografía simboliza la batalla.)

RELATOR 1- Españoles y mapuches, en su lengua se insultan. Y de pronto... ¡Un silencio!

EN LA PARTE ALTA, SE MUESTRA LAUTARO, ATUENDO GUERRERO.
VALDIVIA AL SUBIR SE DETIENE. SE MIRAN.

RELATOR 1 - Un jinete indio surge en lo alto del fuerte en ruinas. ¡Es el caballerizo de Valdivia! Lautaro ha visto a Valdivia...

RELATOR 2 -Valdivia ha visto a Lautaro: su brazo, espada en alto, se detiene. (Valdivia se detiene brazo en alto) ¡Fijos quedan ~~con~~ dos estampas! En el lenguaje del silencio, todo se dicen:

VALDIVIA- "Mucho te quise, Lautaro..."

LAUTARO - "Mucho te admiraba, Valdivia"

LOS DEL CORDO: ¡Maldita guerra que, como un abismo, nos separa!

VALDIVIA ¡Buen discípulo fuiste, Lautaro! ¡Larga vida te deseo!

MACERO 1 -(Bajando el mazo) ¡Entra en tu muerte, Valdivia!

MACERO 2 -(Bajando su mazo) ¡Entra en tu muerte!

JUNTO CON BAJAR ELLOS SU MAZO, ARRIBA CAE VALDIVIA. FRAY POZO Y AGUSTINILLO.

ENTRAN LOS GUERREROS MAPUCHES, CON SUS GRITOS DE GUERRA.
LAUTARO SIGUE INMOVIL AL CENTRO DELANTERO DEL ESCENARIO..

TERCERA PARTE. "OCASO DEL CAUDILLO"

- RELATOR 1- Las huestes de Lautaro persiguieron a los vencidos, liberaron a los suyos en minas y encomiendas. Pero los huincas habían devastado sus campos, quemado cosechas, muertos sus animales.
- RELATOR 2- Diezmado se vieron por las pestes que trajeron a su tierra los huincas. De hambre y extraños males están muriendo sin batallas los guerreros de la Araucanía!
- RELATOR 1- De miles que eran ya cientos están reducidas! Pero Lautaro no acepta ser vencido.
- RELATOR 2- En el Norte, los extranjeros rehacen sus fuerzas y Lautaro decide atacarlos, cruzando el Bío Bío!
- RELATOR 1 - Guiando una manada de pumas hambrientos con 600 parte Lautaro: entra en minas y encomiendas, obliga a los picunches a seguirlo...
- RELATOR 2- En Santiago cunde la alarma: ¡Se acerca el que venció en Tucapel y Marigüeñu!
- RELATOR 1 - Como leones se enfrentan Toquis y Capitanes. No logran vencer, ni son vencidos. ¡Termina una batalla, otra está por empezar!
- RELATOR 2- La traición acecha a Lautaro... Los picunches que no quieren la guerra guían a los huincas hasta la guarida de Lautaro...

EN LA PARTE ALTA, ESTAN LAUTARO Y GUACOLDA, DESCANSAN.

Entra un español guiado por un indio

PICUNCHE - (Mostrándolo desde abajo) Es él... ¡Lautaro!

RELATOR - ¡Furiosos asesinos caen sobre el Tigre dormido, Lautaro nunca debió salir de la Araucanía!

UN ESPAÑOL ¡A muerte... Lautaro!

Se levanta Lautaro, y cuando el español alza su lanza, cae. Han entrado abajo los mapuches, y miran hacia Lautaro.

SE CONGELA LA ACCION Y LAUTARO DICE SU DESPEDIDA:

LAUTARO - Sagrada tierra de las cuatro esquinas ¡adiós te digo!
 Adiós tus bosques, tus campos de maíz
 y su fermento
 que en la victoria embriaga, y en la paz
 hace dar gracias a la vida.
 Adios mi tierra, siempre ofrecida,
 adiós al peumo, al roble, a la araucaria.
 Adios mis ojos que vieron tanta hermosura.
 Adios mi gente,
 brava, dura, resistente...
 ¡Guíalos Padre Gnechén cuando me ausente de esta guerra!
 Haz que en sus labios mi nombre sea aliento
 contra toda injusticia y violencia
 ¡hasta que vengan días mejores
 cuando nadie les dispute sus tierras
 y vuelvan a danzar al son del kultrún
 entre los sembrados!
 Cuando otra vez el nguillatún
 y sus cantos sagrados
 sean para pedir el sol o pedir la lluvia.
 Y si tanto no es posible, Padre Dios, te pido

dales valor para no dejar la lucha emprendida
Y que en mi muerte iquede yo con vida...!
¡Curiñancu...! ¡ábreme el camino!

RETOMA LA ACCION, CAE LAUTARO, REDOBLES DE CULTRUN, Los actores entran abajo.

ACTOR 1 - ¡Levántate, Lautaro!

ACTOR 2- Tú nos mostraste el camino ien tu muerte seguirás con vida!

CORO - Lautaro ¡estás presente!

ACTOR - Aquí estamos, hermano, firmes ¡para defender la tierra mapuche!

ACTRIZ - ¡Para cuidar tu pueblo!

ACTOR - Mientras un mapuche esté con vida, mientras no se deje someter ni despojar, tú, Lautaro estás con él!

VOZ GRABADA - Hoy día, tu raza sigue libre
como libre por nuestros campos corre el Bío Bío.

¡No permitas que su curso sea detenido!

¡ni que tu pueblo en sus tierras robado!

¡No permitan que se vea empobrecido,
o doblegado!

Cuida a sus hijos, Lautaro,

su lengua y sus danzas,

la Machi y su rehue,

Su canto y su ritos...

¡Su antigua sabiduría!

Como nuestro padre, el Bío Bío,

que en mil viajes, recodos y torrentes,

abrazo esta tierra tuya

cuidando las voces secretas de los muertos

que en sus aguas nos van diciendo...

CORO ¡EN LA MUERTE ESTAS CON VIDA

PORQUE TU PUEBLO NO TE OLVIDA!

UNO ¡Levántate Lautaro!

OTRO ¡Y desde las alturas, lanza tu grito de guerra!

(Arriba se alza LAUTARO y levanta su lanza y da el grito de guerra, "MARICHI HUEU" al que ellos responden. Se inicia una danza con los instrumentos mapuches.

FIN de la adaptación de LAUTARO

dales valor para no dejar la lucha emprendida
Y que en mi muerte iquede yo con vida...!
¡Curiñancu...! ¡ábreme el camino!

RETOMA LA ACCION, CAE LAUTARO, REDOBLES DE CULTRUN, Los
actores entran abajo.

ACTOR 1 - ¡Levántate, Lautaro!

ACTOR 2- Tú nos mostraste el camino ien tu muerte seguirás con vida!

CORO - Lautaro ¡estás presente!

ACTOR - Aquí estamos, hermano, firmes i para defender la tierra mapuche!

ACTRIZ - ¡Para cuidar tu pueblo!

ACTOR - Mientras un mapuche esté con vida, mientras no se deje someter
ni despojar, tú, Lautaro estás con él!

VOZ GRABADA - Hoy día, tu raza sigue libre
como libre por nuestros campos corre el Bío Bío.
¡No permitas que su curso sea detenido!
¡ni que tu pueblo en sus tierras robado!
¡No permitan que se vea empobrecido,
o doblegado!
Cuida a sus hijos, Lautaro,
su lengua y sus danzas,
la Machi y su rehue,
Su canto y su ritos...
¡Su antigua sabiduría!
Como nuestro padre, el Bío Bío,
que en mil viajes, recodos y torrentes,
abrazo esta tierra tuya
cuidando las voces secretas de los muertos
que en sus aguas nos van diciendo...

CORO - **¡EN LA MUERTE ESTAS CON VIDA
PORQUE TU PUEBLO NO TE OLVIDA!**

UNO - ¡Levántate Lautaro!

OTRO - ¡Y desde las alturas, lanza tu grito de guerra!

99

2000

Lautaro

¡Y desde las alturas, lanza tu grito de guerra!

¡Levántate Lautaro!

¡PORQUE TU PUEBLO NO TE OLVIDA!

¡EN LA MUERTE ESTAS CON VIDA

que en sus aguas nos van diciendo...

cuando las voces secretas de los muertos

abrazan esta tierra tuya

que en mil viajes, ríos y torrentes,

Como nuestro padre, el río Bío.

¡Su antiguo sagrado!

¡Su canto y su ritmo...

¡La Machi y su rehue,

su lengua y sus danzas,

Cuida a sus hijos, Lautaro,

o dolido!

¡No permitan que se vea empobrecido,

¡ni que tu pueblo en sus tierras robado!

¡No permitan que su curso sea detenido!

como libre por nuestros campos corre el Bío Bío.

VOZ BRABADA

¡Hoy día, tu raza sigue libre

ni despojar, tú, Lautaro estás con él!

ACTOR - Mientras un mapuche esté con vida, mientras no se deje someter

ACTRIZ - ¡Para cuidar tu pueblo!

ACTOR - Aquí estamos, hermano, firmes ¡para defender la tierra mapuche!

CORD - Lautaro ¡estás presente!

ACTOR 2 - Tú nos mostraste el camino ¡en tu muerte seguirás con vida!

ACTOR 1 - ¡Levántate, Lautaro!

actores entran abajo.

RETOMA LA ACCION, CAE LAUTARO, RECORDES DE CULTURIN, Los

¡Duríancu...! ¡abreme el camino!

Y que en mi muerte ¡quedes yo con vida...!

dales valor para no dejar la lucha emprendida